

Capítulo 356- ¿Fue Yuna una mala elección?

En el momento en que sus caderas volvieron a caer, lo sentí —todo.

Su coño no sólo estaba apretado. Era un maldito horno envuelto alrededor de acero, apretándome tan fuerte que podía sentir cada ondulación individual de sus paredes interiores. La fricción era una locura, como arrastrar terciopelo sobre papel de lija, su canal virgen tratando de memorizar la forma de mi polla mientras la forzaba más profundamente.

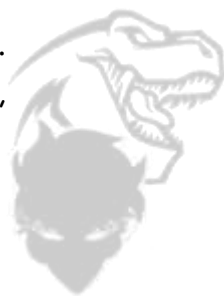
'Más fuerte que Mei,' pensé a lo lejos, incluso mientras el placer me recorría. 'Pero ni cerca de Akane. Aún así... para un cultivador de Cuerpo de Bronce, esto es impresionante.'

¡PHAACK!

El sonido de su culo al encontrarse con mis muslos resonó en el acantilado. Todo su cuerpo se sacudió por el impacto, sus pequeñas tetas rebotaban a pesar de su tamaño, esos diminutos pezones rojos rígidos como piedras apuntando hacia arriba.

"¡AAAAHHHN! ¡DEMASIADO PROFUNDO! MAESTRO, ¡ES—HNNNGH!"

No la dejé terminar. Mis manos agarraron su cintura con más fuerza, magullando la carne pálida mientras la levantaba nuevamente. Sus paredes se aferraron a mí desesperadamente, chupando mi eje como si no quisieran soltarlo. Podía sentir cada pliegue, cada cresta dentro de ella apretándome en oleadas.





'La textura muscular de Lin Yue era diferente—coño guerrero entrenado, contracciones controladas. El instinto de Yuna es puro. Crudo. Inexperto.'

La cabeza de mi polla retrocedió a través de su estrecho canal, arrastrándose contra ese punto óptimo justo detrás de su entrada. Sus piernas se espasmó contra mis costados.

Luego la golpeé de nuevo.

¡SCHLKH! ¡HAP!

"¡GYAAAAHH~!"

Su grito se quebró a mitad de camino y se convirtió en un sollozo ahogado cuando volví a atravesar su barrera cervical. La punta de mi polla besó la entrada de su útero, y juro que sentí que intentaba abrirse para mí —sólo un poco, como si su cuerpo ya estuviera aprendiendo a llevarme.



Sangre y crema mezcladas, cubriendo mi eje con un calor resbaladizo. Goteaba por mis bolas, todavía envuelto en su cola temblorosa. Cada vez que apretaba ese apéndice peludo alrededor de mi saco, me provocaba sacudidas directamente en la columna.

"Estás sangrando sobre mí", gruñí, mirando hacia abajo y viendo dónde nos conectábamos. Sus labios carnosos estaban estirados obscenamente alrededor de mi circunferencia, tensos e hinchados de color rosa. "¿Duele?"

"¡SÍ, SÍ! ¡DUELE MUCHO! ¡ERES —HNNNGH— DEMASIADO GRANDE! ¡ME ESTÁS JODIENDO! ¡MI INSHIDESH—!"



Sus palabras se mezclaron arrastrando las palabras, interrumpidas por el ritmo que establecí. Arriba. Abajo. Arriba. Abajo.

¡PHAACK! ¡SCHLKH! ¡PHAACK!

Cada gota la hacía gritar. Cada elevación hacía que sus paredes se agarraran con más fuerza. Los sonidos húmedos de mi polla sumergiéndose en su coño empapado llenaron el aire, mezclándose con sus gritos rotos y mis propios gruñidos.

'Ella está en la misma liga que Mei y Yue,' La evalué clínicamente, incluso mientras mis centros de placer disparaban. 'Supongo que tendré que elegir mujeres en función de su tipo de cultivo'

Miré su estómago.

Allí estaba.

Un bulto visible que se elevaba debajo de su ombligo cada vez que tocaba fondo dentro de ella. Mi cabeza de gallo creando una pequeña tienda de campaña en la parte inferior de su vientre, distorsionando sus entrañas para hacerme espacio.

"Mira", le ordené, agarrándole la barbilla y forzando sus ojos vidriosos hacia abajo. "¿Ves eso? Ese soy yo dentro de ti."

"Nnngh... M-Mashter... Puedo verlo... Puedo sentirte en mi... en mi vientre... ¡Estás —jaaah— estás golpeando algo! ¡Duele! ¡Estás rompiendo —nnngh— rompiendo mi útero!





Su voz quedó destrozada. Las lágrimas corrían por sus mejillas sonrojadas y la baba colgaba de su boca abierta.

Pero su coño nunca dejó de apretarse, nunca dejó de gotear, nunca dejó de arrastrarme más profundamente.

'La conversión del dolor al placer está funcionando perfectamente. Ella ya es adicta.'

Solté una mano de su cintura y agarré su pecho izquierdo —apenas un puñado, pero suave como las nubes. Le pellizqué el pezón con fuerza entre el pulgar y el índice y luego lo torcí.

"¡HIIIEEEKK~!"

Todo su cuerpo se arqueó hacia atrás, con la columna arqueada como un arco dibujado. Su coño espasmó violentamente a mi alrededor y sentí un chorro fresco de líquido cubrir mi polla.

Ella vino.

Justo ahí, a mitad del empuje, gritando y convulsionando en mi regazo. Sus paredes ondulaban a lo largo de mi longitud en oleadas, ordeñándome involuntariamente mientras su orgasmo la atravesaba.

Pero no me detuve.

¡PHAACK! ¡SCHLKH! ¡PHAACK!





Seguí golpeándola, follándola durante su clímax, usando su cuerpo como un juguete. Sus gritos se convirtieron en balbuceos incoherentes —mitad palabras, mitad gemidos, completamente rotos.

"Mashter! ¡Por favor! ¡YO—AHHHN! ¡NO PUEDO! ¡DEMASIADO! ¡TU POLLA ESTÁ—HNNNGH— LLORÁNDOME! ¡ME DESTROZARÁS LA PIEL DE LA CARA!

"Puedes soportarlo", gruñí, con el sudor goteando por mi pecho. Mis bolas se apretaban con cada impacto, pesadas y doloridas. "Ahora eres mi esposa. Este coño me pertenece."

'Mamoon era Peak Diamond Body si no recuerdo mal, pero incluso eso es mucho más débil de lo que necesito... ¿debería optar por alguien más fuerte?'

La duda cambió porque no puedo apuntar a las mujeres más débiles, ya que eso solo empeorará las cosas. Más que eso, necesitaba una mujer fuerte, a diferencia de Yuna, quien, para ser honesta, fue un error que no valía la pena perseguir, pero la lujuria me volvía loca.



Su cola apretó mi saco con más fuerza, como si estuviera de acuerdo.

Cambié mi agarre, moviendo ambas manos hacia la copa debajo de sus nalgas. Luego me levanté —todavía dentro de ella, todavía sosteniéndola empalada en mi polla. freewebnovel.com

"¡¿Q-QUÉ?! ESPERA—!"

Me giré y la presioné contra la lisa pared rocosa del acantilado. La piedra fría la hizo jadear y sus pezones se endurecieron aún más por el contraste de temperatura.



Entonces realmente comencé a follarla.

¡PHAACK! ¡PHAACK! ¡PHAACK! ¡SCHLKH! ¡PHAACK!

La posición de pie me dio influencia. Apalancamiento real. Saqué casi por completo —solo quedaba la cabeza dentro de su entrada hinchada— y luego volví a golpearla con todo el peso de mi cuerpo.

"¡GYAAAAHHH~! ¡NOOOO! ¡DEMASIADO DIFÍCIL! ¡ESTÁS GOLPEANDO MI —HNNNGH— MI VIENTRE! ¡LO ROMPERÁS! ¡ME ROMPERÁS —AAAHN—!

Sus piernas se envolvieron instintivamente alrededor de mi cintura, bloqueando sus tobillos detrás de mi espalda. Sus brazos se aferraron a mis hombros, las uñas clavándose en el músculo con suficiente fuerza como para extraer sangre.



Pero ella no me alejó.

En cambio, ella me acercó más.

"Sí... sí..." ¡SÍ! ¡JODERME! ¡ROMPEME! ¡HAZME TU ESPOSA! ¡DÉJAME ABRIR!"

Algo se rompió en su cabeza. Pude verlo en sus ojos—el momento en que su cerebro se frió por completo, reemplazado por puro instinto animal.

'Ahí está. Programación de envío bloqueada.'



Sus caderas comenzaron a moverse solas, rozando contra mí entre empujones. Su coño se apretaba rítmicamente, como si estuviera tratando de chupar el semen directamente de mis bolas.

Los sonidos de silenciamiento húmedo se hicieron más fuertes. Messier. Sangre, crema y mi precum se mezclaron, creando un cóctel obsceno que goteó por mis muslos y sobre la hierba de abajo.

Podía sentirlo todo.

Las crestas a lo largo de mi polla se arrastran contra sus paredes internas, atrapándose en cada pliegue y provocando su espasmo.

La forma en que su cuello uterino se abría ligeramente cada vez que empujaba contra él, provocando la entrada a su lugar más profundo.

El calor que irradiaba desde su núcleo era tan intenso que parecía como si estuviera ardiendo de adentro hacia afuera.



'El cultivo de hielo de Feng Lianhua creó un contraste de temperatura interesante', reflexioné incluso a través de la neblina de la lujuria. 'La forma de mariposa de Yu Xiang permitía ángulos imposibles. Pero la biología de la bestia de Yuna —esta cola, estas orejas, la forma en que responde su cuerpo —es diferente'

Sus pequeñas tetas presionaban mi pecho, esos pequeños pezones rozaban mi piel con cada empujón. Bajé la cabeza y me metí uno en la boca, chupando fuerte mientras mis caderas se movían sin piedad.

"¡AAAAHHHN~! ¡NO ES MI PEZÓN TAMBIÉN! ¡ME VOLVERÉ LOCO!
¡ESTÁS —NNNGH—DESHT MINTIÉNDOME!



Demasiado tarde.

Ella ya se había ido.

¡PHAACK! ¡SCHLKH! ¡PHAACK! ¡PHAACK!

Mi ritmo se hizo más rápido. Más duro. Más brutal. La roca detrás de ella se quebró levemente por la fuerza de mis empujones que la golpearon contra ella.

Su bulto estomacal apareció y desapareció rápidamente ahora —arriba, abajo, arriba, abajo— mi polla remodelando sus entrañas una y otra vez.

"Me voy a correr dentro de ti", gruñí contra su pecho. "Llena tu útero hasta que se desborde."

